

Baulen en la calle de la Carrera, frente a la puerta de la catedral que da al sur, edificio que entonces ocupaba 'El ...

## • EL QUIJOTE Y LAS MATEMÁTICAS (I)

1

# ¿SABÍA MATEMÁTICAS MIGUEL DE CERVANTES?

LUIS BALBUENA  
CASTELLANO



GUÍA DE USO DE LA EDICIÓN EN CD-ROM DEL QUIJOTE. INSTITUTO CERVANTES. BARCELONA, 1998. A LA DERECHA, GRABADO DE CERVANTES REALIZADO POR MANUEL SALVADOR Y CARMONA PARA LA EDICIÓN DEL QUIJOTE DE JOAQUÍN GIL. BARCELONA, 1932.

Se acerca el centenario de la primera edición del *Quijote* (1605) y ahí está, tan lozano, como si no hubieran pasado ya cuatro siglos. Yo creo que igual que existe el certificado de estudios primarios, debería crearse un certificado para extenderlo a todos aquellos que demuestren que han leído el *Quijote* y que luego pueda ser utilizado, por ejemplo, como mérito a la hora de solicitar un trabajo. Al fin y al cabo es un mérito y señal de una buena cuña cultural leerse esta inmortal obra.

Voy a tratar de analizar un aspecto del *Quijote* que tal vez a muchos les pueda resultar extraña. Mi intención es que, al final de esta serie de aportaciones que empiezo hoy, pueda el lector convenir conmigo que también en el *Quijote* hay matemáticas a través de curiosidades relacionadas con los números y otros elementos matemáticos que trataré de presentar y comentar. Por tanto, no se precipite en la valoración y espere al final...

Quizá debamos preguntarnos en primer lugar si Cervantes sabía matemáticas. Con los pocos datos que se pueden extraer de su biografía podríamos pensar que debió estudiarla porque en su vida estuvo relacionado con actividades que requerían una mínima formación y el *Quijote* permite deducir el manejo de ciertos conocimientos. Sin embargo, opino que habría que descartar que la hu-

biese estudiado con cierta profundidad.

Era el cuarto hermano de una familia modesta. Nació en 1547. Su padre fue el cirujano Rodrigo de Cervantes. Su vida quedó dividida en dos etapas: la anterior y la posterior al apresamiento que hicieron los turcos del barco en el que regresaba a España en 1575. Fue llevado cautivo a Argel y rescatado por los monjes trinitarios, en 1580, mediante el pago de 500 escudos. Antes de este episodio, había estudiado en Sevilla, Salamanca y parece que en Madrid; viaja a Italia acompañando, como camarero, al futuro cardenal Acquaviva. Allí se entusiasma con el Renacimiento e intenta sobresalir en el campo de las letras. Pero no lo consigue y entonces persigue la gloria en el de las armas. Es el año 1570 y tiene, por tanto, 23 años. A continuación, su participación en la batalla de Lepanto donde pierde la movilidad del brazo izquierdo y pasa a la historia con el sobrenombre de *el Manco de Lepanto*. Pero no se acobardó con ello porque participó después en más empresas militares (Navarino, La Goleta, etcétera).

Una vez que regresa a España tras el cautiverio, su vida toma otros derroteros. No se le reconocen sus servicios como heroico



soldado y tiene que buscar el sustento mediante diversos trabajos entre los que figura el escribir alguna obra. En 1587, marcha a Sevilla encargado de recaudar fondos para la Invencible. Debemos suponer que si le hacen ese encargo es porque conoce lo más importante de la aritmética y tener algún tipo de formación. Lo cierto es que hubo alguna irregularidad y llegó a ser encarcelado por ello. En 1605, viviendo en Valladolid, aparece la primera edición del *Quijote* y aunque representa un notable éxito en su azarosa vida, tiene que volver a la cárcel por otro lío, esta vez rela-

cionado con la extraña muerte de una persona. Al año siguiente sale de la cárcel y se traslada a Madrid. Allí se entrega por entero a la labor literaria. Muere en 1616, el 22 de abril y es enterrado al día siguiente, fecha en la que se celebra el Día del Libro.

Como puede deducirse, la vida de Cervantes no es la de un científico aunque sí debió ser muy inquieto intelectualmente teniendo en cuenta la cantidad y la calidad de las obras que escribió. Conoció a muchas personas, visitó sitios interesantes y tuvo un buen número de experiencias y vivencias, que luego formaron parte de su obra.

Mi intención es que, al final de esta serie de aportaciones que empiezo hoy, pueda el lector convenir conmigo que también en el *Quijote* hay matemáticas a través de curiosidades relacionadas con los números y otros elementos matemáticos